

La influencia política de Álvaro Uribe Vélez en la ruptura de los acuerdos de paz del 2016

Estudiantes: Nicole Dinas, Mónica Prieto, Mónica Rodríguez.

Correo: nicoledinas@usantotomas.edu.co; monicaprieto@usantotomas.edu.co; monica.rodriguez@usantotomas.edu.co

Facultad de sociología- Universidad Santo Tomás.

Colombia

Resumen:

El presente artículo busca evidenciar desde la sociología la influencia política de Álvaro Uribe Vélez como un tercer actor en la ruptura de los acuerdos de paz entre el gobierno del Presidente Juan Manuel Santos y las FARC-EP del año 2016, siendo el expresidente el fundador y representante del Centro Democrático como el actor estatal en oposición a la realización de los acuerdos de paz ya mencionados. De acuerdo a ello, se analizará la campaña del “No”, la intervención política del expresidente Álvaro Uribe en la negociación y la posición que le asigna la prensa a la intervención política del mismo.

Palabras clave: Álvaro Uribe Vélez, negociaciones de paz, FARC-EP, plebiscito.

Abstract:

The present article seeks to demonstrate from political sociology the political role of Álvaro Uribe Vélez as a third actor in the rupture of the peace agreements between the government of President Juan Manuel Santos and the FARC-EP of the year 2016, being the former president the founder and representative of the Democratic Center as the state actor in opposition to the realization of the mentioned peace agreements. Accordingly, will be analyzed the campaign of “No”, the political intervention of former President Álvaro Uribe in the negotiation and the position assigned by the press to the political intervention of the same.

Keywords: Álvaro Uribe Vélez, peace negotiations, FARC-EP, plebiscite.

Introducción:

Este trabajo surge por el interés de indagar sobre el triunfo del “No”, la polarización política de Colombia y el abstencionismo del 62,6% (Registraduría Nacional del Estado Civil, 2016); así como la posible incidencia política por parte del expresidente Álvaro Uribe Vélez, como opositor del partido Centro Democrático. Es por esto que se busca responder ¿Cuál fue la incidencia política que ejerció Álvaro Uribe Vélez en la ruptura de los Acuerdos de Paz del 2016? De la siguiente manera: en primer lugar, caracterizar la ideología en la campaña del No sobre el plebiscito de los Acuerdos de Paz del año 2016, en segundo lugar, analizar el papel de la prensa frente a la intervención política de Álvaro Uribe Vélez, y finalmente, relacionar el papel político de Álvaro Uribe con el resultado del plebiscito sobre los Acuerdos de Paz del 2016.

Metodología:

Para el presente trabajo, se utilizó como metodología la revisión de archivo con enfoque periodístico, en donde, se analizan los discursos presentados por periódicos como *El Tiempo*, *El Espectador* y por revistas como *Semana*; adicionalmente se estudia la perspectiva internacional con *The New York Times* en Colombia. La revisión de archivo desde este enfoque se realizó solo a través de medios digitales; no se hizo uso de prensa impresa. Se utilizaron columnas de opinión, como de secciones de noticias políticas en el ámbito nacional, internacional, social y editorial. Las columnas, noticias, opiniones y secciones editoriales se revisan desde Agosto hasta el mes de Noviembre sobre la postura de Álvaro Uribe Vélez frente al plebiscito y la campaña del No. Adicionalmente, se hizo uso de entrevistas publicadas en dichos medios y se realizó una entrevista directamente a Carlos Holmes.

Resultados:

En un primer momento, un punto importante en lo que respectó a la opinión de Álvaro Uribe, con referencia a los acuerdos de la Habana, se basó inicialmente, en el descontento del mismo y del Centro Democrático, al verse como opción el plebiscito como mecanismo de refrendación de los acuerdos pactados en la Habana, entre el gobierno de Juan Manuel Santos y la guerrilla de las FARC-EP. Entre las principales objeciones que presentó, se evidenció

un descontento, en lo que respectaba a la reducción del umbral, en caso de que el mecanismo de validación aprobado fuera el plebiscito.

Haber bajado el umbral del 50 al 13%, con la anotación de que es un 13% (del censo electoral que debe votar) por el sí, 4 millones 500 y tantos mil votos, es una trampa del gobierno, pero el gobierno y el Congreso pueden hacer eso porque infortunadamente la Constitución del 91 no definió el umbral (Revista semana , 2016)

En segundo momento, posterior a las declaraciones de la consolidación del mecanismo de refrendación, también hubo un pronunciamiento sobre las diferentes disputas al interior del Centro Democrático en lo que respecta a su voto por el No o su abstención en el plebiscito. *“el expresidente es un gallo de pelea y dada su popularidad siempre tendrá la tentación de dejarse contar. Además, en el fondo de su corazón no descarta del todo la posibilidad de ganar. Su decisión dependerá en gran parte de las encuestas”* (Revista semana , 2016).

Se hace importante, la oposición, del papel de Uribe como *un gallo de pelea* en lo que respecta a la forma de viabilidad política y el debate político entre dos partes. Con relación a lo que planteaba Tilly *“la relativa subordinación del poder militar al control civil, la excesiva burocratización de la vigilancia fiscal, la representación de intereses mediante petición y parlamento.”* (Tilly, 2006, pág. 24) Como una forma de protección, debido a que es una forma de finalización del conflicto, pero que sin embargo, abarca asuntos de polarización política, en donde se ven en juego los intereses de los actores importantes dentro del conflicto. Otro hecho que fue de gran relevancia fueron las conferencias internacionales que dio Álvaro Uribe Vélez, con relación a su rechazo contundente en los puntos abordados en el acuerdo, éste, hizo un breve recuento de la historia del conflicto armado en Colombia, en donde afirmó: *“Pero al principio de los 60 esa guerrilla empieza a recibir patrocinio soviético, patrocinio cubano, patrocinio chino y se declaran todas marxistas-leninistas y crecen enormemente.”* (Revista semana , 2016) Aquí se evidencia que las declaraciones dadas por Uribe, no todas las guerrillas tenían una inclinación Marxista-Leninistas¹

¹ Para mayor desarrollo respecto a este punto revisar la tesis: La Guerra Revolucionaria del M-19 (1974-1989) de Ginneth Narváz.

Álvaro Uribe hace mención sobre las semejanzas que pueden tener estos aspectos a las figuras políticas de Castro y de Chávez², donde, indica que las FARC, pueden convertirse en un nuevo grupo paramilitar, a su vez que descalifica al gobierno por no escuchar a los grupos sociales que se han levantado en paros y protestas. *“En este proceso los únicos límites materiales del Gobierno, sus únicas líneas rojas han sido los cálculos de tiempo para protocolizar el premio al crimen, la paz a su manera...”* (Revista semana, 2016). Este punto, en comparación con el proceso de paz que se llevó a cabo durante el Gobierno de Álvaro Uribe Vélez con las AUC, hace una fuerte crítica al crimen y a la paz a su manera, teniendo en cuenta que para el periodo donde se hicieron los diálogos con las AUC se presentaron grandes inconvenientes en lo que abarcaba principalmente a la justicia y la reparación: *“El proyecto de ley que el Gobierno diseñó para que los paramilitares se desmovilizaran contemplaba la casi total impunidad para los responsables de crímenes atroces y no reconocía los derechos de las víctimas”* (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2012, pág. 179)

Se hace evidente la posición de Álvaro Uribe Vélez, frente al plebiscito, especialmente a las categorías de paramilitares y guerrilleros, ya que hay una fuerte oposición de la derecha. Sin embargo, en su escrito articula también factores de índole económica, con los cuales se vería afectado el país a partir de la refrendación por medio del plebiscito. Con lo cual se hace relevante la importancia de corte económico, político y militar que desarrollaba Tilly *“tanto dentro como fuera, arrojan luz sobre el análisis económico de los gobiernos, mostrando las principales actividades que los gobiernos reales han llevado a cabo históricamente: guerra, represión, protección, adjudicación.”* (Tilly, 2006, pág. 12).

Ahora bien, los debates que estaban dispuestos a iniciar, tanto por los lados de la oposición, como por los que estaban por el Sí, se articularon espacios para que figuras como Andrés Pastrana, Álvaro Uribe y el jefe negociador Humberto de la calle, abrieran un espacio para el debate alrededor del tema del plebiscito. A partir de esto, se resalta la polarización política en este acuerdo, desde lo cual el Sí y el No adquieren un rostro, es decir, Santos O Uribe principalmente, esto corresponde a la forma en la cual se hace la paz, así la polarización

² Se hace alusión a la combinación que se denominó por la oposición como “Castrochavismo”

mediatizó el plebiscito de la siguiente manera: *“apostarle al No, el Centro Democrático podrá tener derecho a usar espacios de comunicación institucionales y publicitarios para hacer su campaña. Esta opción no estaba contemplada para la abstención.”* (Revista semana , 2016).

Se describe que algunos de los que apoyaran el Sí, consideran la posición de Uribe como importante en la medida en que puede llevarse a cabo este, por medio, de un discurso y una propaganda que sea evidenciada de manera más enérgica y cohesionada esto permitiría una mejor organización de los defensores del Sí, adjudicando una mayor importancia a la defensa por el mismo. Otro aspecto importante en lo que se refiere a la inclinación por el No, es la posibilidad de quitar legitimidad a dos aspectos centrales; por una parte perdería legitimidad el gobierno de Juan Manuel Santos; mientras que, por otro lado, se puede perder la legitimidad de lo pactado por Juan Manuel Santos con las FARC-EP en la Habana.

Es importante destacar que el principal promotor para que se hiciera publicidad por el No, fue Carlos Holmes, quien hace alusión a la posición que iba a adoptar el Centro Democrático frente al plebiscito, Holmes afirmó: *“Pero en el partido de Uribe las divisiones de criterio pocas veces trascienden y lo que decide el expresidente nunca se cuestiona”* (Revista semana, 2016) Ante lo cual tomaron en cuenta la opinión de varios de los miembros del partido, con el fin de inclinarse por el No y “hacerse notar”.

Votar por el No equivale a oponerse a tres temas que cuestiona el expresidente: que los líderes guerrilleros aspiren a cargos de elección popular, que haya impunidad en su tránsito a la vida civil y que la Justicia Especial para la Paz juzgue a miembros de la fuerza pública. (Revista semana , 2016)

Hechos contundentes como la marcha contra el gobierno de Santos, fue un impulso para apoyar el voto por el no; y adicionalmente otros mecanismos como el comité de promotores, la financiación, espacios de radio institucional y televisión. A partir de esto se estableció no solo como Uribe abordaba su posición y la del Centro Democrático frente al no, sino también la posibilidad política que esto abriría ante las próximas elecciones, que se darán en el año 2018, que puede ser impulsado, tanto por el triunfo o la pérdida del no. Ahora bien, Álvaro Uribe Vélez, presentó los principales puntos ante los cuales apelaba el no. Exponía diez

puntos principales, los cuales eran: 1) “No se ataca el narcotráfico”. 2) “Reina la impunidad”. 3) “Triunfara el castro –chavismo”. 4) “Se está reprimiendo el No” 5) “Se aprobó la agenda del terrorismo” 6) “Habrá más impuestos”. 7) “Gobierno se asocia con criminales”. 8) “Rechazo al apoyo internacional” 9) “Sí se quiere la paz, pero no así” 10) “Si es posible renegociar” (Revista semana, 2016)

Por otra parte, se hizo referencia al triunfo del No, en donde se establece la victoria no del plebiscito en sí, sino del triunfo de Álvaro Uribe, pues: “Álvaro Uribe se pronunció en el Senado como ganador del plebiscito. Reiteró su voluntad de diálogo, pero se pregunta si el presidente Santos también la tiene.” (Revista semana, 2016). Por otra parte, la entrevista realizada a Carlos Holmes, por parte de las investigadoras, pudo evidenciar que hay una fuerte inclinación del Centro Democrático hacía el castigo de aquellos que cometieron crímenes y vulneración de derechos humanos, lo cual es sustancial en comparación con lo sucedido en el periodo presidencial de Álvaro Uribe Vélez, en las cuales:

Ante esa situación y ante la violación de los derechos humanos, la gobernabilidad como esa capacidad para dar respuestas a las demandas, a las crisis y para brindar estabilidad fue quebrantada, y los altos índices de desigualdad derivaron en descontento social y en diferencias sociales aún más marcadas. (Garzón, 2011, págs. 45-46)

Carlos Holmes a lo largo de la entrevista enfatizó en la participación política para las campañas presidenciales para el año 2018, aquí se evidencia desde los artículos de la revista Semana, que el triunfo del No se dio principalmente hacía Álvaro Uribe Vélez. Se logró establecer que aunque Carlos Holmes afirma que no hubo una inclinación hacía la campaña presidencial, es un aspecto que se encuentra en consideración y que algunos medios, dan como un hecho la posibilidad de llegar a la presidencia para las próximas elecciones.

Adicionalmente, Holmes hizo mención a el presupuesto que destino cada campaña, donde la que la campaña por el Sí, tuvo cerca de 13000 millones, mientras que la campaña por el No contó con 2000 millones; la cual, se sostuvo por medio de campañas en redes sociales y por formas en las que llegaba a la gente, sin embargo, sobre este asunto no se hizo una gran mención. Por otro lado, no se han tratado asuntos de seguridad, debido a que fue uno de los

ejes centrales que se dieron durante la presidencia de Álvaro Uribe Vélez, en cuyas propuestas no aparece como un aspecto de cohesión social y posibilidad de desarrollo ante las negativas del acuerdo pactado.

Ahora bien, inicialmente se puede identificar una correlación de fuerzas en el proceso de paz en que no se puede establecer el proceso de negociación como un proceso de orden estructural, sino, coyuntural, dado que aunque el No como ganador ante el plebiscito fue impactante para la sociedad sobre todo para las víctimas del conflicto, aun así, el país sigue en las mismas condiciones con una crisis social aún mayor. Ahora, la correlación de fuerzas se puede empezar a ver, en este caso, primero con fuerzas antagónicas que son las FARC-EP, pero al mismo tiempo se puede decir que sería el Centro Democrático como principales promotores del No. Desde antes de la firma de los acuerdos ya había una fuerte disputa por el Sí y el No, aunque los argumentos del No fueron mayormente discutidos.

Entonces, en primera instancia se pueden evidenciar tres actores, las FARC-EP, el gobierno de Juan Manuel Santos y el Centro Democrático, sin embargo, predomina dentro del debate político “...*el senador y expresidente Álvaro Uribe, (...) y el procurador General, Alejandro Ordóñez*” (Redacción política, 2016) sumándose también el promotor de la campaña del No Oscar Iván Zuluaga, y el expresidente Pastrana, los cuales, se manifestaron por redes sociales como YouTube y Twitter, en medio de su alianza el expresidente Pastrana crítico a los conservadores por la simpatía frente a que “*el gobierno Santos le dio muerte en La Habana al Plan Colombia que él tanto defendió y que sacó al país del abismo con la modernización de las Fuerzas Armadas y la Policía y con el que se doblgó a las Farc.*” (Redacción política, 2016) ; como se evidencia hay diversos actores con influencia política que no solo tiene intereses políticos sino también de índole económica, además de que esto está pactado en la historia no se está teniendo en cuenta un impacto en el orden cultural de la sociedad; no hay una pedagogía que transforme realmente la sociedad para un vivencia de paz duradera en todo el territorio. Se suma también la iglesia como otra fuerza política opositora influyendo en dicha correlación.

Las negociaciones como ya se dijo anteriormente, suscitaron movimientos opositores y fuerzas políticas con un pesimismo agravante, afectando el proceso, buscando intereses diferentes de manera que se creó un terror y cierta ideología en la sociedad civil influyendo para la votación del plebiscito, además de la percepción que se tuvo a través de las redes sociales como Facebook en las que se podría ver la invalidez de los argumentos del No. Aunque estos argumentos no invalidan la campaña del No, fue uno de los principales argumentos que incidieron en la votación, sobre todo por aquellos colombianos que no fueron afectados de manera directa por el conflicto armado y no internalizaron dicha guerra.

Ahora bien, otra idea promotora del No fue el “castrochavismo”, esto se puede refutar en varios puntos, empezando porque no es posible hacer una comparación de Cuba y Venezuela con el gobierno de Colombia, sobre todo los gobiernos de los últimos años, y su evidente relación con Estados Unidos, pues *“Mientras Cuba y Venezuela llevan años de guerra fría con Washington, Colombia fue durante años el principal socio de Estados Unidos en la región.* (Jimenez, 2016). Además, y a diferencia de ambos países la democracia es relativamente estable y no ha tenido gobiernos abiertamente de izquierda, apenas de centro, igualmente en Colombia *“...hay una división de poderes que se mantiene más o menos estable y que asegura que haya controles recíprocos entre Legislativo, Ejecutivo y Judicial. Lo que no ocurre en Cuba y Venezuela “* (Jimenez, 2016).

Pese a esto es evidente que no hay una coordinación entre el Estado y los partidos políticos en el país e igualmente el grupo guerrillero y alguna de sus bases, en la medida que no se halló un acuerdo que satisficiera los intereses generales de estos grupos provocando un desequilibrio entre el grupo fundamental y los grupos subordinados; por ende no hubo orden de consulta y tampoco se ha tenido en cuenta la oscilación de ondas históricas para construir la relación entre la estructura y la superestructura; así se ha demostrado la desorganización dentro de la organización o lo que varios académicos del conflicto armado en Colombia han determinado entre “el orden y la violencia”³. Pero se considera a la vez relevante desde este punto, la importancia que se le otorga a un grupo como las FARC-EP desde la postura que establece Gramsci *“ya en este momento, se plantea la cuestión del Estado, pero sólo en el*

³ “Entre el orden y la violencia” es un libro escrito por Daniel Pécaut.

sentido de aspirar a conseguir una igualdad jurídico-política con grupos dominantes” (Gramsci, 2013, pág. 414), lo cual, posiciona a las FARC-EP como un movimiento dominante y que entra en diálogo con las igualdades establecidas y garantizadas por un Estado, esto permite su incorporación como un movimiento político, desde esta última postura, un opositor como el Centro Democrático hace que caiga este argumento y es ahí en donde no solo establece un punto a favor del No con el tema de la impunidad, en una entrevista para The New York Times, el expresidente Álvaro Uribe dijo:

La tolerancia parte de un país que se sienta reconciliado y aquí lo que se va a crear es más indignación y más rencor porque se le perdona todo al terrorismo, que es el cartel de cocaína más grande del mundo. Y ese terrorismo ni siquiera pide perdón, ese terrorismo ni siquiera expresa arrepentimiento. (Uribe, 2016).

El senador además de presentar a las FARC-EP como un grupo terrorista dijo que el gobierno no tenía pedagogías de Paz y no había desarme, así se estaba dando solo una ilusión de paz, por eso los opositores o más bien, quienes fomentaron el No propusieron

Que para seguir los diálogos las Farc se concentren en sitios adecuados que no sean un corredor de frontera con Venezuela, que no sea un lugar de narcotráfico, que no sea un paraíso donde ellos han estado delinquiendo; que suspendan todos los delitos porque el narcotráfico y la extorsión siguen en ascenso, que si cumplen con eso se les dé garantías a los de La Habana y a los de aquí, que haya una legislación para darle un alivio judicial a los militares, a los policías de Colombia sin impunidad. Eso propone el No. (Uribe, 2016).

Pero si bien, el expresidente estableció que el No estaba en favor de las víctimas dado que no debían ser representadas por bandidos (Botero, 2016), en este sentido hubo una contradicción entre los argumentos del mismo, porque más allá de la representación y la participación política de las FARC-EP en la política colombiana, esto parece ser un argumento a favor del Sí, *“Porque si gana el No, la guerra seguirá y muchos más sufrirán horrores. Aprovechemos que ahora, después de 52 años de guerra, podemos escoger entre continuar o terminar el conflicto armado más largo del continente”* (Botero, 2016). Por otro lado, frente al tema de la impunidad Uribe fue cuestionado por la desmovilización de los

paramilitares en 2008, por The New York Times, en donde este cuestionó el proceso, dado que *“Ocho años después del proceso el diario pudo realizar una investigación, puesto que durante mucho tiempo los casos de los paramilitares fueron llevados casi que en secreto por el Departamento de Justicia de Estados Unidos”* (Redacción política, 2016). Así, el expresidente comparo los procesos y los grupos insurgentes, realizando un discurso en donde no hay ley por parte del Estado, pues este dijo:

Yo tengo que explicar cada rato que yo extradité a cerca de 1200 narcotraficantes, entre ellos a 14 paramilitares, y que el cartel de cocaína más grande del mundo, que es las Farc, a los mayores responsables, no los extraditan, no los sancionan adecuadamente, no los mandan a la cárcel y les dan elegibilidad política, que nunca le di a los paramilitares. (Uribe, 2016).

No solo desde el ámbito nacional, sino desde una perspectiva internacional se plantea a Álvaro Uribe como el principal obstáculo de la paz en Colombia (El comité editorial, 2016). En los resultados del plebiscito el margen de diferencia entre el Sí y el No, fue bastante reducido, y el expresidente se ha visto como un obstáculo para la realización de los mismos, esto resulta confuso en la medida en que los acuerdos tuvieron una continuación de los intentos realizados en la presidencia del 2002 a 2010. El periódico estadounidense The New York Times, planteo que *“No es demasiado tarde para Uribe, quien mantiene su popularidad entre los colombianos, para empezar a comportarse como un hombre de Estado y no como un aguafiestas”* (El comité editorial, 2016), en donde la campaña representada principalmente por este fue determinada como excesiva y engañosa, además

Mientras que el gobierno de Santos y las Farc han dicho que están comprometidos con mantener el cese el fuego que ha durado casi un año, hay más posibilidades de que mientras más dure el *impasse* pueda haber más nuevos sucesos de violencia. El volver al combate —lo cual no puede descartarse— podría ser catastrófico. Si eso pasara, Uribe sería a quien tendríamos que culpar. (El comité editorial, 2016)

Aunque esto fue posterior al plebiscito y el expresidente no se ve como el culpable, estos hechos ya se vivieron en varias regiones del país, en donde se amenazaron principalmente a

líderes comunitarios de izquierda; y esto se ve precisamente a que la coyuntura no cambia, el país sigue sin cambios estructurales y con los mismos hechos de violencia interna y es que precisamente, no es posible intervenir de una manera estructural significativa porque como lo explica Antonio Gramsci dada la crisis prolongada que se ha dado; se impide que la relación entre actores políticos se configuren coyunturalmente, dadas las secuelas, en las cuales , “...se han revelado en la estructura contradicciones insanables (las cuales han llegado a madurez), y que las fuerzas políticas actúan positivamente para la conservación y la defensa de la estructura misma se esfuerzan por sanarlas y superarlas dentro de ciertos límites.” (Gramsci, 2013, pág. 411), pero no se ha dado solución, dado que las fuerzas políticas no han hecho el esfuerzo necesario, se limitan con reformas intrascendentes y discursos que no se extienden a un cambio.

Por otro lado, el ex presidente hace una crítica a la ONU por su apoyo al proceso con las FARC-EP, asimismo declara que en el Tribunal de Justicia que él llama ‘Tribunal de las Farc’ el grupo guerrillero y el Gobierno serían los que determinarían cuáles son las instituciones que nombrarían los jueces y los que acuerden los perfiles y condiciones para esos funcionarios.. Se podría evidenciar que el ex presidente se manifiesta en desventaja ante toda la maquinaria que se ha movido en la campaña de Si, y en general a lo acordado con las FARC-EP, pues aunque no está de acuerdo con muchos de los puntos, teme a que descubran y reafirmen los nexos e involucramiento con la parapolítica, y el fracaso del proceso que realizó él en el año 2004 con los paramilitares, pues de acuerdo al texto “Herederos del paramilitarismo⁴” muchas de las desmovilizaciones por parte de los paramilitares fueron falsas, ya que aún existen sucesores del paramilitarismo en 24 departamentos del país.

En la medida que gane el No, se evitara que sean elegibles responsables de delitos atroces, según Uribe votar por el No en el plebiscito permitirá “iluminar el camino del progreso social” a través de la “seguridad” y por último que votar por el No, es rechazar que el gobierno y las FARC-EP se auto designen constituyentes (Tiempo, 2016). Es notorio el temor y el desprecio que tiene ante las FARC-EP y en general hacía en proceso de paz, acudiendo a un discurso manipulador y mentiroso, en la medida que toca las subjetividades de algunos

4

colombianos generando el miedo y rabia ante las personas que supuestamente van a “gobernar” después de que se firmase el acuerdo de Paz con las FARC-EP, en donde el interés del expresidente sea mantener orden estatutario en cuanto a las políticas que él instauro del gobierno anterior y ante la permanencia con la guerra, pues es evidente que esta genera mucho dinero; así pues Álvaro Uribe Vélez, a partir de su discurso pretendía o pretende que se mantenga esa dicotomía entre las FARC-EP y las fuerzas que apoyan al Estado (el ejército nacional y la Policía Nacional), y los entes reguladores del mismo.

Conclusiones:

Se logró evidenciar una marcada polarización política, que tuvo como auge el plebiscito por la paz, en donde se demostró un liderazgo mayoritariamente de Álvaro Uribe Vélez, como tercer actor, representando el No, y por otra parte un liderazgo por parte del gobierno de Juan Manuel Santos encabezado principalmente por Cesar Gaviria. Dicha polarización se ve determinada de acuerdo a unos intereses, por un lado, se pueden observar una aceleración en lo que respecta a la firma y el uso del mecanismo de refrendación y por otro una inclinación hacía el desprestigio del actual gobierno con miras a las elecciones presidenciales del año 2018.

Igualmente, se vio a Colombia en una situación de malestar político y social y en una continuación de guerra en la medida que esta sigue extendiéndose en la historia del Colombia *“La guerra marcó a varias generaciones de colombianos y dejó su huella en el imaginario colectivo del país. Por lo menos 220.000 personas murieron, cinco millones fueron desplazadas y más de 25.000 desaparecieron”* (Duran, 2016). El triunfo del No, no solo dejó ver una incertidumbre en el territorio nacional sino el protagonismo de dos de sus actores *“Juan Manuel Santos ya logró un lugar en la historia como el presidente de la paz. Dr. Uribe, no se quede usted relegado en el oscuro y triste solio del presidente de la guerra.”* (Restrepo, 2016).

La población colombiana acepta lo que pasa en medio de estas correlaciones (políticas y militares), es decir, no hay una relación entre los actores. En el caso colombiano la determinación y el análisis de las situaciones sobre correlación de fuerzas es muy densa, la

política se ve aún más limitada a la estructura y sin posibilidades significativas a un movimiento superestructura, solo con alcances coyunturales, incluso en medio de los acuerdos de paz, que, aunque históricamente han sido significativos, aun no se ha garantizado un cambio

A partir de esto también se ve el dominio y fortalecimiento de la extrema derecha viéndose afectadas las víctimas, la comunidad LGBTI, la izquierda y en su totalidad el conjunto social, en donde Colombia sigue siendo el último país de América Latina con conflicto armado (Kalmanovitz, 2016), sin querer superarlo y demuestra que en Colombia, al parecer no es posible no solo poner fin al conflicto sino que tampoco es posible el surgimiento de nuevas fuerzas políticas, porque al parecer la política en Colombia es sinónimo de guerra o la guerra significa hacer política; sigue existiendo un orden entre la legitimidad y la violencia, pues “*En otras palabras, la guerra se está convirtiendo en el principio organizador básico de la sociedad y la política simplemente en uno de sus medios o disfraces.*” (Negri & Hardt, 2004, pág. 33); Precisamente así lo demostró la oposición “*Es que sin guerra el Centro (no) Democrático perdería su razón de ser y, al mismo tiempo, sería difícil para la izquierda asociada a las Farc lograr un apoyo sólido entre el electorado.*” (Kalmanovitz, 2016).

Bibliografía

- Revista semana . (06 de Agosto de 2016). *Revista semana*. Obtenido de Las implicaciones del No de Uribe al plebiscito: <http://www.semana.com/nacion/articulo/plebiscito-por-la-paz-uribe-dice-no/484927>
- Botero, J. C. (8 de Septiembre de 2016). La invalidez del No. *El Espectador*, págs. <http://www.elespectador.com/opinion/invalidez-del-no>.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2012). En Orígenes-¡Basta ya! En C. n. histórica, *Los orígenes, las dinámicas y el crecimiento del conflicto armado* (págs. 111-194). Bogotá D.C.: Centro nacional de memoria histórica. Obtenido de Centro nacional de memoria histórica: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/>
- Duran, P. (agosto de 2016). Tras 52 años de guerra: ¿Qué sigue para Colombia? *The New York Times*.
- El comité editorial. (14 de Octubre de 2016). Álvaro Uribe, el hombre que está bloqueando la paz en Colombia. *The New York Times*, págs. • <http://www.nytimes.com/es/2016/10/14/alvaro-uribe-el-hombre-que-esta-bloqueando-la-paz-en->

- Revista semana . (29 de Julio de 2016). *Semana* . Obtenido de Álvaro Uribe se irá por el No en el plebiscito : <http://www.semana.com/nacion/articulo/alvaro-uribe-diria-no-al-plebiscito-por-la-paz/483801>
- Revista semana . (19 de Julio de 2016). *Semana* . Obtenido de "El plebiscito es ilegítimo": Álvaro Uribe: <http://www.semana.com/nacion/articulo/plebiscito-por-la-paz-alvaro-uribe-velez-se-pronuncia/482573>
- Revista semana . (26 de Agosto de 2016). *Semana.com*. Obtenido de Uribe: “Este proceso convierte a FARC en grupo paramilitar”:
<http://www.semana.com/nacion/articulo/proceso-de-paz-alvaro-uribe-rechaza-el-acuerdo-final-entre-gobierno-y-farc/491269>
- Revista semana . (23 de Julio de 2016). *Semana.com* . Obtenido de Cuatro interrogantes sobre el plebiscito: <http://www.semana.com/nacion/articulo/plebiscito-por-la-paz-seria-aprobado/482978>
- Revista semana . (24 de Octubre de 2016). *Semana.com* . Obtenido de Cuando veo todo esto de Venezuela, digo: para allá vamos" :
<http://www.semana.com/nacion/articulo/alvaro-uribe-asegura-que-acuerdos-con-las-farc-podrian-convertir-a-colombia-en-venezuela/500056>
- Revista semana . (14 de Septiembre de 2016). *Semana.com* . Obtenido de Uribe le dice Sí pero No al debate sobre el plebiscito:
<http://www.semana.com/nacion/articulo/alvaro-uribe-propone-debate-sobre-plebiscito/493707>
- Revista semana. (26 de Septiembre de 2016). *Los 10 duros dardos de Uribe a la firma de la paz*. Obtenido de Revista semana:
<http://www.semana.com/nacion/articulo/declaraciones-de-alvaro-uribe-sobre-la-firma-de-la-paz-entre-el-gobierno-y-las-farc/495653>
- Revista semana. (03 de Octubre de 2016). *Primera propuesta de Uribe, amnistía a los rasos de las FARC*. Obtenido de Revista semana :
<http://www.semana.com/nacion/articulo/plebiscito-por-la-paz--alvaro-uribe-pide-amnistia-a-los-guerrilleros-rasos-de-las-farc/496731>
- Tiempo, E. (07 de Agosto de 2016). Los argumentos de Santos y Uribe sobre el plebiscito. *El tiempo* , pág. 2016.
- Tilly, C. (2006). Guerra y construcción del estado como crimen organizado. *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, Núm. 5 , 1-26.
- Uribe, A. V. (28 de Septiembre de 2016). Álvaro Uribe: ‘Los colombianos no saben el diablo escondido en las 297 páginas del acuerdo’. (P. Duran, Entrevistador) *The New York Times*.